

Desfile

● SIN SUELDO

Una fábrica española de brandies, que tiene su filial aquí en México, siempre había dirigido sus mensajes publicitarios a los bebedores maduros y con, más o menos, elevado poder adquisitivo.

Sin embargo, hará unos tres o cuatro meses, cambiaron su estrategia y ahora les interesan los jóvenes. Eso se desprende del comercial del carrusel y los caballitos, así como el de las flautas de carrizo y el de ese —aparentemente— trastornado mental que va por las callejuelas con una guitarra y se ríe quien sabe de qué.

También esta misma fábrica ha comenzado a utilizar a los grandes personajes de las ciencias y las artes, como Da Vinci o Góngora, para anunciar sus bebestibles.

Como a estos personajes no les pagan ni un cinco la campaña les debe salir casi regalada. Muy distintos sería si para la misma contrataran a los cotizados y careros divos y estrellas del cine, teatro y televisión. Aquí si lo iban a pensar dos veces.

● GATILLAS

Algo le pasó al autor del comercial ese donde sale un cebado gato y se utiliza para anunciar una tela para muebles a la cual nada la ensucia o mancha. Por principio de cuentas está medio difícil que los felinos hablen como si tuvieran paperas o fueran un camión en subida. En segundo lugar, ni con muy buena voluntad se le encuentra relación a la tela con el gruñón y enamoradizo minino.